

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SOCIALISTA BALEAR

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 584

Palma de Mallorca 19 de Abril de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase a FRANCISCO ROCA, la de Administración a AGUSTÍN ROCA — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

CAMBIO NECESARIO

POR LA CENTRALIZACIÓN

Fabra Ribas ha planteado, en «La Justicia Social», el problema de la reorganización del Partido.

Ha dicho de él, sobre poco más ó menos, que su actual constitución es arbitraria, que carece de iniciativas y, en suma, que su constitución tiene carácter patriarcal, lo que le perjudica porque dificulta un mayor desarrollo.

Combatir esto me parece temerario. Lo único que podemos decir, á propósito de la reorganización del Partido, de que habló Fabra, es que resulta prematura. Porque ¿con qué base contamos para realizar en lo político una obra tan transcendental, cuando carecemos aún de conciencia y hasta de conciencia para lo meramente económico?

El punto de partida nuestro, como si dijéramos el corazón del Partido, deberá ser la organización sindicalista del proletariado.

Y si esto es así ¿cómo hemos de pensar en la reorganización del Partido, si lo que ha de servir á éste de base está aun por reorganizar?

Todos nos preocupamos de sacar triunfante á un diputado, á un concejal, á un vocal del Instituto ó de la Junta de Reformas Sociales, cuya representación no suele responder á un verdadero estado de opinión ó de conciencia.

De lo que no nos preocupamos es de hacer un Sindicato, una Federación, un Secretario, porque inconscientemente hemos dejado esta cuestión en segundo término.

El resultado de esta preferencia nos lleva de la mano á casos tangibles, como el de las últimas elecciones provinciales. En Madrid, donde la gestión socialista del Municipio y de la Diputación ha sido excelente, extremo reconocido hasta por nuestros adversarios, fuimos derrotados. Es muy posible que si en las próximas elecciones de concejales vamos solos nos pase lo propio. Y conste que nuestras inteligencias ponen en esta labor todo su entusiasmo y que salen triunfantes de su cometido. Pero este triunfo es tan relativo, que no alcanza, de momento, á otra esfera que á la media docena de personas que se preocupan de estos asuntos.

Yo creo, siempre con la mayor sinceridad, que los resultados serían más positivos si antes que revisar el Programa del Partido, antes que hacer profundos estudios sobre problemas municipales, antes que hablar del cambio de régimen, antes que tratar de afrontar el peligro clerical, etc., etc., nuestros hombres se dedicarían á estudiar, exclu-

sivamente, este hondo problema del sindicalismo, única fuerza seria y de verdadero porvenir de que podemos disponer.

Se dirá que si nos preocupamos de esto. Pero en nuestro fuero interno podemos afirmar que esta preocupación nuestra tiene más de lírica y hasta de platónica que de positiva.

Si de ella nos preocupáramos veríamos que no existe un sindicato modelo; ni una federación *verdad*, ni una Confederación lógica; veríamos que nuestra organización es en unos casos socialista; en otros ácrata y en otros indefinida; veríamos que nuestros medios de lucha no están determinados; que la representación no es directa y, en suma, que los moldes de nuestra organización societaria adolecen del mismo defecto patriarcal que el Partido. Y veríamos mas: frente á nuestra organización otra de patronos, que es verdad que han sufrido descalabros, pero que estas derrotas han de servirles de lecciones para lo futuro. Y deseosos de seguir nuestras investigaciones también podríamos ver que elementos de fácil comprensión, propensos por razones fatales y lógicas á formar grandes núcleos societarios, son raquíticos y endebles. Ved los mineros, los metalúrgicos, los obreros fabriles, los textiles, los del transporte de mar y los propios obreros del campo. Falta unidad de acción entre sí; falta organización; ellos, que organizados serían una fuerza temible, hoy no representan apenas nada.

Realizada esta obra, modelada entre los trabajadores esa conciencia de clase indispensable del terreno económico irían como de la mano al político ó caerían de aquella conciencia.

Afortunadamente parece que vamos resueltamente al cambio del sistema de organización.

La Federación ferroviaria á róta filas, con su moderno sistema, que, más perfeccionado, será excelente; los obreros del Libro, tratan, así mismo, de ensayar la centralización de los sindicatos; en Madrid, las sociedades de la Edificación discutirán en breve los Estatutos para constitución de un Sindicato Central Nacional, integrado por todas las colectividades del ramo, los panaderos, los dependientes, parecen dispuestos á afrontar este problema.

Precisa pues una divulgación sin límites de estas nuevas teorías para que en su día triunfen.

Lo verdaderamente indispensable pa-

ra que se abran paso es que por una vez permanezca en silencio el espíritu patriarcal hoy imperante, sometándose á estas nuevas tendencias, que obedecen más que á un espíritu caprichoso de los individuos á imposiciones fatales de los tiempos.

Y para lo fatal no debe haber obstáculos.

E. F. EGOCHAGA.

La Aduana es el hambre

La carestía actual del tocino es debida á que durante los últimos veinticuatro años ha sufrido por causas generales, un aumento considerable en su precio corriente, y por otra parte á la enorme subida de los derechos de aduanas, agravada por el aumento, no del precio, sino también de derechos de los demás artículos alimenticios, que á no ser así, hubiese influido en detener el alza del tocino substituyéndole, y disminuyendo su demanda.

Á 8 por ciento alcanza la del trigo; á 23 el ganado vacuno; á 28 el bacalao; á 74 las legumbres. Se comprende que esta alza general de precio hubo de favorecer la del cerdo.

Pero la subida de precios natural de éste no ha producido la carestía; esta tiene su principal causa en la ley de Aduanas, que en el período citado (24 años), aumentó los derechos en 233 por ciento.

En 1884, 100 kilos de tocino, sin derechos de aduanas valían 107 pesetas; ahora valen 169. Aumento proporcional: 57 por ciento.

Con derechos de aduanas en 1884, costaban 122 pesetas; ahora con derecho de aduanas cuestan 219 pesetas.

La consecuencia que puede sacarse de estos hechos es que si el gobierno no hubiese exagerado la mayoración del derecho arancelario, llegando hasta el régimen prohibitivo (233 por 100 del valor de la mercancía), bien que más cara la carne de cerdo, no habría llegado á la presente enormidad.

Las 122 pesetas, precio total del año 1884, á no haberse aumentado los derechos, sería de 184 pesetas, pero no de 220 como está sucediendo.

Las variaciones que han sufrido valores y derechos en el espacio de veinticuatro años podrán verse con toda claridad con ayuda del siguiente cuadro:

	Valor	Derecho de Aduanas pesetas	Total precio
1884 Tocino 100 kilos	107	15	122
1913 " " "	169	50	219'09

La última consecuencia que de esos hechos puede sacar el consumidor es que hoy paga 98 pesetas de carestía, de las que hay 26 que no obedecen á la subida del precio del género, sino que son debidas exclusivamente á una ley favorecedora de los intereses particulares de los ganaderos ó criadores y perjudicialísima á todo el mundo y en especial á la masa obrera sin distinción y á muchísimos individuos de la clase media.—L. M.

Comentarios

Qué el Gran Constantino favoreció políticamente á los cristianos, reconociendo en ellos el derecho de ciudadanía y admitiéndolos en la legalidad, es indisputable. Que les favoreció con privilegios, donaciones y hasta con facultades jurisdiccionales, nadie lo disputa, conocemos sus leyes; y que se apoyó sobre la opinión cristiana para vencer á sus competidores eso es lo corriente.

Mas, que fuese cristiano eso no se demostró, y que se bautizara, sólo se funda en ligerísimas conjeturas que no llevarían á la convicción al juez municipal más campesino.

Pero, se convirtiera ó no, dió el primer paso y el más decisivo para convertir el Cristianismo, de secta, religión ó escuela filosófico-moral en partido político; y desde entonces lo que fué cosa espiritual se convirtió en temporal; las bienaventuranzas fueron ricas prebendas, extensas tierras, inmunidades fiscales, poder de castigar, de expulsar, de excomulgar y de quemar.

Ya decía Dante, que además de poeta era un gran teólogo y pasa por uno de los santos padres, ya dijo:

¡Ah, Constantino! ¡De cuántos males fué origen, no tu conversión, sino la renta que de tí recibió el primer Papa!

Lo averiguado hasta ahora es que Sancho pertenecía á la Juventud conservadora de Barcelona, si es que sirva para probarlo la papeleta de socio extendida á su nombre; que no tiene antecedentes penales, que era un buen trabajador, según informes de la casa Chinchilla y Compañía donde trabajaba con gran aprovechamiento; que no era anarquista; y que la policía de Madrid le molestaba continuamente poniéndole en el caso de que le faltara el trabajo y el apóseto.

Pero nada de indultos, porque nunca ha sido condenado, ni hubo necesidad de permitirle la vuelta á la patria porque de ella nunca fué expulsado, ni asistió á la revolución de septiembre en Barcelona, ni pudo ser cabecilla de ella porque estaba en las filas del ejército, por cierto bien inmercedadamente.

Como decimos, eso es la verdad, si quiera esto es por ahora la verdad; y sin embargo, *La Almudaina* anticipándose á esa verdad, precipitadamente llama ingrato, hiena á ese infeliz asesino que dentro de poco habra de dar cuenta del atentado ante los únicos que tienen poder para juzgarlo. En ese mismo periódico se afirma rotundamente que Sancho fué uno de los protagonistas de la Semana trágica.

Pueden tener consecuencias funestas las noticias de un periódico que leen quince ó veinte mil personas, como le aconteció con el suceso Ferrer, que el corresponsal Buxareu telegrafió á nuestro colega que se le había visto capitaneando una partida, y aprovechándose de la publicación de la noticia el que la telegrafió á *La Al*

mudaina se presentó con el ejemplar como testigo de cargo. Tiene pues el honor nuestro colega de haber mandado desde su redacción una de las balas que perforaron el cráneo de Ferrer.

El atentado personal en la Historia

—Señora,
El Rey acá me envió
A que ordeneis vuestra alma
Con aquel que la crió,
Que vuestra hora es llegada,
No puedo alargalla yo.
—Amigo, dijo la Reyna,
Mi muerte os perdono yo:
Si el Rey mi señor lo manda,
Hágase lo que ordenó.
Confesión no se me niegue,
Porque pida á Dios perdón.
Con lágrimas y gemidos
Al macero eterneció,
Y con voz flaca, temblando,
Esto á decir comenzó:
—¡Oh Francia, mi noble tierra!
¡Oh mi sangre de Borbón!
Hoy cumplo dezisiete años
Y en los deziocho voy:
El Rey no me ha conocido,
Con las vírgenes me voy.
Castilla, di, ¿qué me hice?
Yo no te hice traición.
Las coronas que me diste
De sangre y sospiros son;
Mas otra ternó en el cielo,
Que será de mas valor.
Y dichas estas palabras
El macero la hirió:
*Los sesos de su cabeza
Por la sula los sembró.*

Pro-Queraltó Mitines

En Lloret de Mar

El día 5, por la noche, tuvo lugar el anunciado mitin Pro-Queraltó.

El acto, que fué organizado por todos los elementos progresivos de esta población, resultó brillantísimo.

Reinaba verdadera expectación por oír al señor Bavi Bracóns, muy querido en este pueblo, á quien había invitado el Centro Republicano para que tomara parte en el mitin.

Comenzó éste á las nueve y cuarto, estando el amplio local del teatro atestado de público.

Al presentarse la comisión organizadora y el señor Bavi en el escenario, estalló una salva de aplausos.

D. Juan Ros usó de la palabra elogiando la campaña del señor Queraltó y felicitando al pueblo de Lloret, que con este hermoso acto afirmaba una vez más sus ideales liberales. Fué muy aplaudido.

Al levantarse á hablar el señor Bavi, el público le tributó una cariñosa ovación. El señor Bavi Bracóns pronunció un elocuentísimo discurso en defensa del doctor Queraltó y su obra, elogiando las dotes que á aquel adornan y los principios que á ésta informan.

Hizo historia de la campaña que se ha realizado en España y de los motivos que han inducido al pueblo progresivo á adherirse á ella.

Dedicó palabras de encomio á la prensa republicana por su actuación y refirióse especialmente á los periódicos republicanos barceloneses.

En hermosos párrafos, que fueron aplaudidísimos, atacó la actual sociedad, en la que impera la cobardía; en-

tonó un verdadero himno á la libertad y á la justicia; atacó con dureza á los elementos sectarios é incitó á luchar por los modernos ideales redentores; con gran acierto fustigó á hipócritas y fariseos, terminando su precioso y cáldido discurso, en el que engarzó bellísimas imágenes, con un canto al amor y al futuro esplendente de una patria redimida, culta y liberalísima. Una ovación estruendosa coronó el discurso del señor Bavi, que fué muy felicitado.

El presidente del acto, lo dió por terminado con breves palabras.

El mitin resultó un gran éxito; el discurso del señor Bavi ha sido unánimemente elogiado, de él se guardará en este pueblo un grato é imperecedero recuerdo.

(De *La Publicidad*, de Barcelona).

En Bilbao

Como esperábamos, el martes se vió la Casa del Pueblo completamente abarrotada de público, y más hubiese habido si el espacioso local fuera mayor. Los trabajadores bilbainos quisieron demostrarle al notable médico catalán que para ellos la solidaridad no es una palabra vana, que llevan este sentimiento arraigado en lo más íntimo de su alma, y la ofrenda de su solidaridad la hicieron gallardamente con su presencia y con sus aplausos ardorosos y entusiásticos.

No fueron los trabajadores bilbainos á rendir pleitesia á un hombre que viene recorriendo España en santa cruzada reivindicadora; fueron á exteriorizar su protesta contra los que en la persona de Queraltó atropellaron la ciencia y la libertad; fueron á solidarizar con un hombre perseguido por la reacción clerical de Cataluña, que también invadió el lugar donde Queraltó prodigaba los auxilios de su ciencia para perseguirle, acorralarle y lanzarle por último á las amarguras del destierro.

Nada diríamos del mitin porque ya la Prensa diaria hizo de él una información bastante extensa. Sólo expresaremos los compañeros Carbonell, que presidió; Bustos, que habló en nombre de la generosa Juventud Socialista; Alvarez, que lo hizo en representación de la Federación de Sociedades Obreras, y Prieto, que llevó la voz del Partido Socialista, pronunciaron vigorosos discursos de execración para las hienas del Patronato del Sanatorio de Barcelona y de solidaridad para el perseguido. Queraltó hizo una magnífica oración, narrando el caso que provocó su indignación y su protesta y consagrando á la ciencia libre hermosos párrafos llenos de virilidad y sabiduría.

Al testimonio de solidaridad ofrendado al doctor Queraltó en el mitin de la Casa del Pueblo une el suyo este semanario, que siempre tuvo para todos los perseguidos lo más delicado de sus sentimientos.

De la *Lucha de Clases* de Bilbao

El conflicto de Riotinto

¡Riotinto! ¡Cuántas atrocidades recuerda este nombre! Riotinto es una colonia inglesa dentro del territorio español. En Riotinto no hay más leyes que el capricho de la Empresa, una Empresa inglesa que trata á los obreros peor que los explotadores belgas á los negros del Con-

go. ¿Quién no ha leído la luminosa información de Ciges Aparicio? Allí todas las autoridades, desde el juez al alcalde, son empleados de la Empresa explotadora. Riotinto es, como dijo el citado orreligionario, un Estado dentro de otro Estado. Las Leyes españolas no rigen en Riotinto. La Empresa inglesa hace mangas y capirote de vidas y haciendas. Más de una vez se ha ahogado impunemente en sangre la rebeldía de las víctimas de aquella odiosa Empresa...

Pero, por fortuna, gracias á la Unión Ferroviaria, aires de redenciónorean actualmente aquellas tierras teatro de tantas infamias. Y parece que el despertar de aquellos esclavos va á sorprender á sus inhumanos opresores.

La Empresa, que ve con el resurgir de los proletarios el fin de su odiosa tiranía, despidió á mas de 100 operarios para enfocar el movimiento emancipador, pero la huelga, iniciada hace unos días, ha tenido un feliz término ante el gigantesco empuje de 30.000 obreros que amenazaban secundar el paro.

Los trabajadores han logrado la readmisión de los despedidos y el real de aumento solicitado para los obreros ocupados en el total, que dió lugar al conflicto.

Los obreros están entusiasmados. El Comité de la Federación Ferroviaria, envió á Huelva dos delegados, los compañeros Aguicheaga y Sastre, para aconsejar á aquellos trabajadores en tan graves circunstancias.

Como no podía esperarse menos de un gobierno liberal como el que preside Romanones, se invadió la comarca de guardia civil.

Felicitemos á aquellos camaradas por el triunfo obtenido.

Obrero, si alguien te dice que no comes carne, contéstale que miente, que comes la mayor cantidad que sale del Matadero. Dile que comes poca porque va cara.

La enseñanza laica

En España cuando ocurre cualquier suceso público, emprenden inmediatamente los clericales una activa campaña contra las escuelas laicas. Los que se dicen continuadores del amor de Cristo, escarneciendo este amor, derraman toda la hiel que poseen, lo mismo en artículos periodísticos en los diarios ultramontanos, que en los sermones que pronuncian dentro las iglesias.

Al escuchar á estas gentes, cualquiera diría, que España está llena de escuelas laicas. Y á la verdad, si existiese el mal; como ellos aseguran, por causa de esta enseñanza, este mal debería ser muy pequeño, pues escuelas de esta clase, hay muy pocas, y en cambio, conventos dedicados á la enseñanza hay muchos. Si tuviesemos una estadística de las escuelas laicas, y de las que se dedican á la enseñanza religiosa, sería caso de avergonzarnos, cuantos somos partidarios de la neutralidad en religión.

Todas las causas que se limitan á estar á la defensiva, hacen poco camino. Cuantos amen de verdad la libertad y el progreso, no han de limitarse á demostrar teóricamente y en discursos, las buenas cualidades de la enseñanza laica; es preciso llevar á la práctica la obra redentora del laicismo escolar, fundando escuelas diurnas para niños y niñas, y nocturnas para obreros y obreras.

Este es el mejor modo de contestar á la campaña reaccionaria de los cleri-

cales; y de integrar la obra del proletariado, en esa tarea universal de la civilización, y establecer verdaderos vínculos en la obra educadora que lleva á las inteligencias pensadoras á tomar parte en la misión de preparar un mundo futuro donde reinen la paz, la armonía y el bienestar humano.

AMPARO MARTÍ.

TRIBUNA DOCTRINAL

Lo que significa "ser socialista,"

Me pedís la definición de lo que quieren decir estas palabras: *ser socialista*.—Ningún individuo tiene derecho de hablar en nombre del Socialismo.—Pero yo puedo deciros lo que entiendo por eso y muchos otros conmigo.—Es lo que voy hacer en las líneas subsiguientes con toda franqueza y sencillez.

Ser socialista es, desde luego, reconocer á todo ser humano el mismo derecho que á sí mismo, de perseguir su felicidad, de conguistar todos los goces materiales y espirituales que pueda ofrecer la existencia.

Es en virtud de este principio que es, también, el de la democracia, aceptar como regla una perfecta equidad entre el interés personal y el interés del prójimo; es, por consiguiente, sufrir la injusticias y la miseria causada por la desigualdad social, aun cuando ellas no fueran sino á los otros ya que «los otros somos también nosotros». Es en consecuencia, querer que la sociedad, que es una coalición para la vida, ponga al alcance de todos sus miembros medios iguales para desenvolverse integral y desigualmente según sus gustos y apetitos.

Ser socialista es tener la vista fija en la abolición de los privilegios ó, lo que es lo mismo, en el establecimiento de igualdad así en el dominio económico ó como en el dominio político; es tender á que en toda sociedad, en lugar de la odiosa división entre pobres y ricos, protegidos y protectores, trabajadores y viciosos: no exista más que una sola clase, en la que todas las unidades componentes, á excepción de los ancianos, los inválidos y los enfermos, tendrán la obligación y la facultad de trabajar sin poder hacer trabajar á nadie en su lugar ni en su provecho.

Ser socialista no es preparar el triunfo de un partido, la supremacía de tal ó cual porción del pueblo.—Es imponerse la tarea de crear un régimen en que todas las actividades serán coordinadas y cooperarán armoniosamente al funcionamiento del conjunto, en el que entre los nativos de un mismo país y entre las gentes de naciones diferentes, la conciliación será substituída á la fuerza y á la astucia, la paz á la guerra, la reciprocidad de servicios y de simpatías al antagonismo de las voluntades, la solidaridad de los intereses á la lucha desenfrenada de los egoísmos.

Ser socialista es comprender que para alcanzar este objeto, es preciso asociar los hombres y socializar las cosas; que, si verdaderamente la propiedad es para todo un individuo una condición y una garantía de independencia, el solo medio de hacer á cada uno propietario, es asegurar á cada uno su parte de riqueza individual en la riqueza colectiva. Es admitir que cada miembro de la sociedad debe ser, en el porvenir, considerado como el accionista de una vasta asociación; en la que su parte aportada será su buena voluntad, su capacidad y su esfuerzo; en que sus dividendos serán tomados sobre la renta total equitativamente repartida

entre todos los que habrán contribuido á formarla.

Ser socialista, es pedir que la libertad se haga, de más en más, real y efectiva por una organización, que, dando á todos el mismo punto de partida, les abra á todos el acceso á las diversas proporciones y funciones que en la vida privada como en la vida pública, rompa la dominación del que posee sobre el que nadie tiene; que disminuya progresivamente el poder de los hombres y los encamine poco á poco hacia el estado ideal y lejano donde cada uno hará lo que debe sin violencia y sin otros amos que su conciencia y su razón.

Ser socialista, es creer que esta obra de transformación social puede ser realizada sobre la tierra; que es conforme á las aspiraciones de un corazón generoso, á las exigencias de una sana inteligencia; que está de acuerdo con los datos de la ciencia como en las tendencias de la evolución histórica. Pero no lo es aferrarse á una adhesión interior, á una silenciosa esperanza, á una creencia inerte y muerta. Es, traducirla en palabras y en actos; es trabajar sin miedo y sin fanfarronadas; sin desfallecimientos ni sin pujas, en la reforma paralela de las costumbres y de las leyes, de los talentos y de las instituciones, de la moral y del arte, de la familia y del taller.

Es, en fin, adaptar el mundo á las necesidades que se derivan de las condiciones nuevas de la producción y de los principios igualitarios de la democracia, de tal manera que en una sociedad perfecta y definitiva, pero siempre en marcha hacia un estado mejor, libertad y solidaridad, riqueza general é igualdad de rentas individuales, luz y moralidad, justicia y felicidad vayan sin cesar en crecimiento.

JORGE RENARD

La carestía de la carne

Lo que vale y lo que cuesta

Hemos oído á muchos burgueses decir que los trabajadores, como tales, no pagan contribución, ni al Estado ni al Ayuntamiento. Siempre hemos creído que cuando repiten esta sandez es para disimular á los ojos del vulgo su situación privilegiada, que consiste en acaparar para sí la mayor parte de los servicios del Estado, y puede decirse que casi todos los del Ayuntamiento. No nos sería difícil demostrarlo, pero no es esta la tarea de hoy, baste señalar lo que cuesta el paseo del Borne que, como paseo, está usufructuado por quinientas personas, siempre las mismas, de la 72 mil que contribuyen al gasto de este lugar de distracción.

Pero lo extraño es que bastantes obreros, por la circunstancia de pagar el impuesto de una manera disfrazada, pues vá unido al precio de la mercancía, se creen gozar de una situación tan envidiable que ninguno ha gozado en ninguna nación, y menos en España, que antigua y modernamente, con nombre de alcabala, derechos municipales, consumos ó aduanas, ha cubierto sus gastos públicos con contribuciones indirectas en una proporción mayor que las directas.

Esos obreros, si son socialistas, deben saber que en el programa del partido están abolidas las contribuciones indirectas, y en especial las que con este carácter se usan en los municipios; y si no son socialistas conviene que se con-

venzan de que están en un error al creerse exentos de tributos.

La prueba es sencilla.

Aquí tenemos una factura ó cuenta de artículos de primera necesidad que acaba de comprar un jornalero; contiene el precio de venta en el mercado y á su continuación el impuesto indirecto incorporado en aquél.

	Precio	Impuesto indirecto
		pesetas
16 kilos de harina á 42 céntimos el kilo	4'20	0'14
10 kilos de bacalao á 1'48	14'80	0'24
10 » de arroz á 50 céntimos kilo	5'00	0'10
30 kilos de carne de cerdo á 2'25.	67'50	20'16
Totales de gastos é impuestos.	91'50	20'64

En esa nota se ve que el comprador, que en este caso es un obrero que reúne con toda su familia 900 y pico de pesetas al año, ha pagado 20 pesetas y 64 céntimos de impuestos indirectos sin darse cuenta de ello, porque esas veinte y pico de pesetas están sumadas al precio de los artículos que ha comprado por 91 pesetas y 50 céntimos.

La proporción del impuesto indirecto al gasto es muy grande; se lleva de cuatro partes, una y pico, 21 por ciento; pero aun es mayor si la comparamos con el haber del comprador: la 4.ª parte de su salario anual, mientras que para otro comprador de 5.000 pesetas de sueldo no es más que es la 25.ª parte. Más claro, el impuesto indirecto se lleva 2 pesetas 50 céntimos por cada ciento del salario de otro trabajador, mientras que se contenta con un tributo de 40 céntimos por ciento sobre la paga del acomodado.

La tarifa del pobre es el 2 y medio por ciento de sus 900 pesetas.

La tarifa del rico es de 40 céntimos por ciento sobre sus 5.000 pesetas.

Para que hubiese igualdad la operación debería ser inversa: tributo del pobre á 40 céntimos por 100 de 900 pesetas, 3 pesetas 60 céntimos; tributo del rico á 2'5 por ciento sobre 5.000 de su sueldo 125 pesetas.

¿Comprenden ahora los obreros por qué las clases acomodadas, pertenecen al partido que pertenezcan, son partidarias de los derechos de consumidores que es la contribución que afecta exclusivamente á la alimentación del jornalero?

Volviendo á lo que dijimos al principio, un jornalero que hace un gasto de 91 pesetas, con el precio ha pagado 20 pesetas de impuestos indirectos, 2 y medio por ciento de su total salario; y un empleado con sueldo fijo de mil duros al año, con un gasto igual, ha pagado una suma igual de impuesto.

Con lo que resulta, que cuánto más pobre es el comprador más contribución paga, y cuánto más rico paga menos.

¿Hasta cuando...?

SOLIDARIDAD

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que ha ocasionado el proceso de nuestro compañero Antonio Sastre; dicho proceso ha ocasionado 1865'16 ptas.

Suma anterior, 1077'30.—Juventud Socialista de Capdepera, 2'00.—Sociedad de oficios varios de Capdepera, 2'05.—Miguel Vidal, 15'00.—Antonio Sastre, 5'00.—De una función teatral de Palma, 10'80.—Las ganancias que tuvo el Café el semestre último anterior han sido destinadas también para dicha causa, 641'15.—Total 1.753'30 pesetas.

La voz del pueblo

Fuimos la enorme y funeral canalla, la que en los vastos campos de batalla derrama delirante su heroísmo para que triunfe el rey que la avasalla, y vista su rencor de patriotismo; fuimos la enorme y funeral canalla que ofrece su sonrisa á la metralla.

Fuimos la multitud ciega y vencida, que de los campos y los bosques cuida, la que en los rudos llanos, sin desdoro, para engordar al grupo que la olvida, prepara el fruto y las espigas de oro; fuimos la multitud ciega y vencida que muere de hambre y que reparte vida.

Fuimos la obscura plebe fascinada que, en la nave del templo arrodillada, se resigna al horror de su destino y que ante el oropel de la fachada inclina su humildad y abre camino; fuimos la obscura plebe fascinada que adora la injusticia consagrada.

Fuimos el triste y colosal rebaño que, entorpecido por un sueño extraño, construye los palacios inauditos, el que sufre y trabaja todo el año para aumentar el bien de los ahitos; fuimos el triste y colosal rebaño sumido en las tinieblas de su engaño.

Fuimos el nervio, la pasión, la brava bestia que arrastra el peso que la enclava, la que aparta los montes, el atleta que con potentes músculos socava las oscuras entrañas del planeta; fuimos el nervio, la pasión, la brava fuerza dueña del mundo y de él esclava.

Pero hoy, aquella sierva escarnecida á los esclavos del dolor convida á conquistar, con su porción de holgura, la gloria inmarcesible y merecida de hacer del mundo un oasis de ventura; pero hoy, aquella sierva encarnecida puede, en un gesto, renovar la vida.

Vamos hacia la cumbre donde ondea el estandarte ciego de la idea... Vamos á libertar á los humanos, y á difundir la aurora que clarea sin tasa para todos, por los llanos. ¡El estandarte que en la cumbre ondea signo de paz y de concordia sea!

MANUEL UGARTE

Comunicado

La venta del pan á peso...

Señor Director de EL OBRERO BALEAR: Ruego á V. de cabida á estas cuartillas en el semanario que tan dignamente dirige.

Motivo para escribir estas líneas me lo han dado los señores de la Fábrica panificadora Siglo XX, situada en el Arrabal de Santa Catalina, y que para la venta del pan tiene un crecido número de sucursales expendedoras distribuidas por los diferentes barrios de esta ciudad.

Dicha fábrica, todo el renombre que tiene, lo ha adquirido desde su fundación, por vender el pan á peso, cosa muy simpática para el pueblo palmesano, aunque haya viles mercaderes que afirman con cínico descaro que el pueblo es contrario á este sistema. Hasta hace poco observaron las casas de la Panificadora el requisito de vender el pan á peso, lo que les dió significación, desarrollo y hasta el ser, nos atrevemos á decir, no obstante todo esto, una vez acomodada y satisfecha dicha fabricación, sus dueños en pago del agradecimiento por la protección que el pobre pueblo trabajador le ha prestado, salen ahora con la desvergüenza de que no quieren vender el pan á peso, á despecho del Alcalde, de los bandos del Ayuntamiento, de los concejales todos que dicen representar á este pueblo desventurado que parece fatalmente destinado á ser absorbido por los pillos de toda ralea, con el beneplácito de los charlatanes que en vez de impedirlo se

mofan de las miserias de todo un vecindario.

De desear sería que los trabajadores dieran su merecido á los de la Panificadora, negándoles de hoy en adelante el apoyo de que se han valido para enriquecerse. Si hasta aquí los trabajadores han favorecido dicha compañía, ó dueño, por ser la causa de la competencia que les proporcionaba el pan un poquito más barato, debido á la exactitud del peso, de hoy en adelante deben hacer una activa propaganda, á fin de lograr que de la gente jornalera vaya la menos posible á comprar á dichas sucursales, y otra vez aprenderán de conducirse noblemente con quién les encumbra.

Esta sería la única manera de hacer justicia pues de los concejales, yacer y otros, lo único que se puede esperar es música celestial.

J. O.

LA SITUACIÓN

La juzgamos mala, archimala para el régimen político imperante en nuestro país.

Maura, con sus célebres escritos, se ha hecho incompatible con Palacio.

Dado el lenguaje que empleó recientemente con el rey, no es creíble que pueda merecer la confianza de la Corona.

¿Tratará de volverla á ganar cantando la palinodia y rectificando su conducta? No es creíble. Mas si eso hiciera su descrédito, grande ya, no sólo por lo que hizo en 1909, sino por su desatentado proceder en la crisis última, adquiriría enormes proporciones.

Además, el partido conservador, bien por haberse solidarizado con Maura, cometiendo una enorme torpeza, bien porque la conducta de su caudillo en la mencionada crisis ha llevado en sus filas la confusión y el desconcierto, está totalmente descompuesto como instrumento de gobierno:

Tiempo habrá de pasar antes de que dicho partido esté en condiciones de encargarse nuevamente de las riendas del Poder.

¿Y cual es la situación del partido liberal?

No mucho más boyante que la de los conservadores.

Es cierto que no se ha indispuerto con la Corona, y que ahora se halla al frente de los destinos públicos; pero hay unidad en él, hay leales, hay hombres capaces de dárselos y de hacer de ese partido una fuerza política positiva? Afirmar que sí sería negar la evidencia.

El partido liberal es el partido de las conjuras y las escisiones, de los pequeños móviles, de las ruines codicias, donde el individuo que estaba ayer en la derecha pasa al centro ó á la izquierda, si en el cambio de posición ve que puede pescar una cartera ó que se pone en condiciones de alcanzarla pronto.

En tal estado, ¿que programa puede realizar, qué transformaciones acometer? Ninguna.

Falto de hombres de talla política que le dirijan é inspiren con alguna elevación de pensamiento, en él no se piensa más que en echar la zancadilla al jefe eventual ó en ayudar á echarla, con el único fin de hacer carrera.

¿Qué preocupa hoy á Romanones? No el trazar un programa liberal y el estudiar la forma de sacarle de las Cortes convertido en leyes, sino el de constituir una mayoría que le mantenga el mayor tiempo posible en la jefatura del partido.

Si no ha ido en seguida al Parlamento, si retrasa todo lo que puede su apertura, es por el temor que le embarga de las disidencias y las conjuras den con él en tierra.

Aunque por motivos diversos que el partido conservador, el partido liberal está también en crisis.

Y si esta es la situación de los partidos que aquí sostienen el régimen monárquico, ¿hay necesidad de decir que el propio régimen ve envuelto en la crisis de aquéllos? ¿Puede dudar nadie que la descomposición de los referidos elementos monárquicos afecta hondamente a la existencia de la Monarquía? Parecenos que no.

Ante este estado de cosas, ¿cual debe ser la conducta de las fuerzas republicanas y, sobre todo, la de las conjuncionadas? ¿Ver con indiferencia ó pasividad la descomposición indicada? ¿Esperar á que surja alguna solución equívoca, que aparentando dar satisfacción al espíritu progresivo del país, favorezca al régimen monárquico y lleve el adormecimiento, el disgusto ó la desesperanza á las masas republicanas?

No; no debe ser esa la conducta de las fuerzas antimonárquicas. Lo que éstas deben hacer es estrechar su unión, luchar con más bríos que nunca contra las fuerzas de la derecha y aprovechar la descomposición que se observa en el campo enemigo para estrechar más el cerco á la fortaleza que hay que asaltar.

Así pensamos los socialistas; con arreglo á este pensamiento procedemos, y juzgaríamos una grave torpeza que no procedieran de igual manera los elementos republicanos.

PABLO IGLESIAS.

Comité de la Federación Socialista Balear

A las Agrupaciones y Juventudes federadas

Estimados compañeros: Habiendo quedado constituida definitivamente esta Federación, este comité tomó el acuerdo, que á contar desde el 1.º del corriente, empezará la fecha para las cotizaciones que previenen los estatutos de la misma, y que fueron aprobados en el Congreso últimamente celebrado.

Lo que os comunicamos á los fines oportunos.

Palma 15 de Abril de 1913.—Por el Comité.—El Secretario, Antonio Rexach.—El Presidente, Jaime Bauzá.

Guillermo Tell

Gesler.—Gobierno á este pueblo con demasiada blandura; hablan aún con excesiva libertad... no están sojuzgados como debieran; pero juro que esto cambiará pronto. Venceré su ruda obstinación y su insolente atán de libertad... yo impondré otra ley á la comarca... Quiero... *(En este momento hiere su costado una flecha; lleva la mano al corazón y vacila sobre el arjón. Con voz ahogada.)* ¡Dios mío! ¡tened misericordia de mí!

Rodolfo.—¡Señor!... ¡Cielos!... ¿Que es esto? ¿De donde partió?

Hermengarda.—¡Asesino!... ¡Asesino! Vacila... cae... es muerto. ¡La flecha le ha atravesado el corazón!

Rodolfo.—*(Saltando del caballo)* ¡Qué horrible accidente!... ¡Dios!... invocad la clemencia del cielo, señor... ¡Sois muertos!...

Gesler.—La flecha de Tell. *(Cae del caballo en brazos de Rodolfo que lo deposita sobre el banco de piedra.)*

Tell.—*(Pareciendo en lo alto de las rocas.)* Conoces la mano que te ha herido; no busques otra. Libres son nuestras cabañas, y la inocencia no tiene ya nada que temer de tí. No afligirás ya esta comarca.

(Desaparece. El pueblo acude)

Stussi.—¿Qué hay?... ¿Qué pasa?

Hermengarda.—El gobernador ha sido atravesado de una flecha.

El pueblo.—¿Quién lo ha herido?

Stussi.—Mirad como palidece!.. Ahora la muerte invade el corazón... Se extingue la luz de sus ojos.

Hermengarda.—*(Levantando en brazos á uno de sus hijos.)* Mirad, hijos míos, como muere un malvado.

Guapezas de un Maquinista

Don Pedro Cruel, que así se llama, maquinista del vapor «Martín Sans» que hace la travesía de la Habana, es uno de estos *chulos bien educados* que los marineros se ven en el trance de sufrir, si en las industrias los trabajadores tienen que sufrir vejaciones é injusticias, en el mar es mucho peor, este tipo de quien hoy con disgusto nos ocupamos dará á nuestros lectores la medida del respeto y la consideración que esta clase de sujetos

guardan á los honrados trabajadores, de mar.

Como si no bastarán las fatigas propias del oficio. El trato que el Sr. Cruel (digno de su apellido) da á sus subordinados es irresistible, las palabras más buenas que gasta no son para descriptas, *palabritas* como las que siguen son de las más decentes de su vocabulario exquisito, «Si te doy una patá á los... vas á ser...»

No sabemos que brindar á D. Pedro si un pesebre ó un *tratadito* de urbanidad hombres que de este modo tratan á padres de familia, por sí solos se retratan de cuerpo entero, ¡que honra!

Sentiríamos tener que volver á ocuparnos de V., don Pedro.

Muchas pulgas matan á un hombre; un hombre puede matar muchas pulgas.

En los balkanes 500.000 soldados se pelean y se mueren sin ganas por miedo de que 5000 oficiales no los fusilen.

Lluchmayorenses

La Recompensa del Trabajo sociedad de constructores de calzado de este pueblo ha obtenido un señalado triunfo en el conflicto que existía entre esta entidad y el patrono Sr. Caldés.

Es el caso que el mencionado patrono intentó, y así lo hizo, rebajar en un real por par la mano de obra, sin causas, estamos seguros, que justificarán tal medida.

Negáronse los operarios á trabajar en tales condiciones, abandonando el taller, hasta que el Sr. Caldés comprendió lo improcedente de su actitud y accedió uno de los días de la pasada semana á las peticiones de los obreros

que no eran otras que las de que rigiesen los mismos precios de antes.

No quisieron secundar la huelga bajando á la vil condición de *esquirols* una veintena de obreros.

**

La Juventud Socialista de este pueblo tiene acordado tirar un periódico mensual, titulado «Verdad», cuyo primer número aparecerá el próximo 1.º de Mayo.

El Grupo Femenino, próximamente quedará constituido de manera legal.

De Capdepera

La Sociedad el «Renacimiento Obrero», en Junta General celebrada el día 29 de Marzo, hizo la renovación de la Junta Directiva, siendo elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, José María Serra; Vice-presidente, Miguel Juan Garau; Tesorero, Bartolomé Sancho; Secretario, Nicolás Moll; Vice-Secretario, Antonio Alzamora; Vocales: 1.º Matías Cursach y 2.º Clemente Garau.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos saludan á todos los que luchan para el mejoramiento de la clase obrera.

La Marítima Terrestre

Esta entidad desea tener comunicación, en todas las sociedades, marítimas de los puertos de España, dirigirse para cambiar impresiones, en la Federación de Sociedades Obreras de Palma de Mallorca, Sindicato 124, al Presidente de la misma; compañero, Miguel Sureda.

Se suplica que se publique, en toda la prensa Obrera de España.

El Socialista diario

Para suscribirse dirigirse al compañero Antonio Tudarí de la «Juventud Socialista», Sindicato 124.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en los kioscos de la Plaza de Cort y en el del paseo del Borne, frente al jardín de la glorieta.

PALMA DE MALLORCA
Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Arroz amongil verde.	0'45 Kilo	Chocolate.	1'00 libra
» bomba.	0'75 »	Maíz pequeño.	0'33 Kilo
Harinas 1.ª.	0'42 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
» 2.ª.	0'40 »	Almidón blanco.	0'75 »
» 3.ª.	0'37 »	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63 á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Aceite puro Oliva del país.		Jabones pastillas las hay un buen surtido de varios precios.	
1.ª.	1'30 litro	También hay un buen surtido de medias y calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y 0'30 mo.	
2.ª.	1'20 »	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas desde hombre hasta niño de varios precios.	
Sopa fina 1.ª.	0'33 libra	Hilo para zapatero precio corriente.	
» blanca.	0'28 »	Sección de Tocino	
Azúcar cortadillo.	1'20 Kilo	Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
» blanquilla.	1'00 »	Butifarra » » »	2'75 »
Legumbres.		Manteca » » »	2'50 »
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Tocino » » »	1'90 »
» blancas.	0'55 »	Costillas » » »	1'80 »
Garbanzos (de Mazagán).	0'55 »		
Frijoles.	0'55 »		
Bacalao libra extra.	1'40 »		
Habas (Pollensa).	0'60 almud		
Botés leche condensada.	0'90 bote		

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas • Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista y de la revista ilustrada «Vida Socialista»